

Ferrari – Enzo & Laura

ENZO: ¿No prendes la luz?

LAURA: Me duele la cabeza. El teléfono sonó toda la noche, lo tuve que desconectar. Tienes un problema con los neumáticos. La prensa compete por quien te destruye primero.

ENZO: No fueron los neumáticos, él chocó con algo. ¿Hablaste con alguien?

LAURA: Con Ugolini de Gazette.

ENZO: ¿Qué le dijiste?

LAURA: Que se vaya a la mierda. También llamo al hombre de Autosport, lo mande a la mierda. Después llamo Agnelli.

ENZO: ¿Agnelli?

LAURA: Le dije que llamara más tarde.

ENZO: ¿Alguien más?

LAURA: Cuoghi, lo mande a la mierda y después desconecte el teléfono.

ENZO: Genial.

LAURA: Dios nos está castigando.

ENZO: ¿A nosotros nos castiga? ¿Pensas que mato a nueve personas en Guidizzolo para castigarnos? Recibí un mensaje del banco, cobraste el cheque. Van a llamar a unos expertos en insolvencia, estamos fundidos.

LAURA: La gente del banco se pone histérica por cualquier cosa.

ENZO: ¿Cualquier cosa? Nos mandaste a la quiebra.

LAURA: Enzo, basta. ¿Crees que expresarte así nos ayuda? “Soy un chivo expiatorio, soy un mártir”. ¿En quien te convertiste? ¿En San Sebastián? ¿Dejas que te disparen flechas al pecho sin razón? Defendete, mandalos a la mierda. A los periodistas, escritores de segunda, amenazalos, extorsionalos. Y a los que queden de pie, a los aduladores, hipócritas; a esos, les das sobres marrones. Dales tiempo y van a escribir: “Quizás acribillaron injustamente al Sabio de Maranello. Quizás la distinguida prensa italiana debería ser más moderada en sus acusaciones”. Para eso necesitas el efectivo. ¿Pensaste que iba a armar una valija e irme?

ENZO: Lo pensé.

LAURA: Yo también lo pensé.

ENZO: ¿Vas a financiar esto?

LAURA: No, es un préstamo.

ENZO: ¿Cuáles son las condiciones?

LAURA: No hay condiciones. Había una parte de vos en Dino; tu calidez, tu ingenio, tu alegría. Él tenía eso. Me diste todo eso en nuestros primeros años. Pero luego de un tiempo, solo me dabas lo que quedaba después de pasar todo el día peleando en la fábrica. La ambición, la motivación, las conspiraciones, la paranoia. Aun cuando cogíamos, como si eso fuera a salvar a Dino. Lo que amaba de vos también lo encontré en él. Perdimos todo. Acepta la plata, no hay condiciones. Pero hay algo que deseo, por el dolor que siento por nuestro hijo, por los años que pasamos construyendo esto; no le vas a dar el apellido Ferrari a ese niño mientras yo este viva.